

Jefferey Simons, José María Tejedor Cabrera, Margarita Estévez Saá y Rafael I. García León, eds. 2003: *Silverpowdered Olivetrees: Reading Joyce in Spain*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla. 298 pp.

Antonio Ballesteros González
Universidad de Castilla-La Mancha
Antonio.Ballesteros@uclm.es

La bibliografía acerca de James Joyce y su obra en España va ya alcanzando unas proporciones considerables tanto en términos cuantitativos como cualitativos, según ha quedado reflejado recientemente en el volumen *James Joyce in Spain: A Critical Bibliography (1972–2002)*, editado por Luis Alberto Lázaro y Antonio Raúl de Toro. A la copiosa lista de publicaciones allí recogidas cabe añadir el volumen que aquí reseño, compuesto por artículos que, en su mayor parte, se originan en las comunicaciones presentadas en el curso de los XIII Encuentros de la Asociación Española James Joyce, auspiciados por la Universidad de Huelva en abril de 2002. La obra viene así a engrosar el número de libros dedicados a la figura del gran artífice irlandés en nuestro país y, puesto que ha visto la luz en Sevilla, después de leerlo, al autor de estas líneas le surgen en la memoria aquellos versos con los que da comienzo el célebre soneto con estrambote que Cervantes dedicara al túmulo de Felipe II, erigido en la ciudad hispalense: “Voto a Dios que me espanta esta grandeza,/y que diera un doblón por describilla,” pues lo cierto es que se convierte en ardua tarea dar cuenta en estas breves reflexiones de la riqueza temática, crítica, estilística y referencial que encierran los numerosos ensayos que componen las páginas del volumen que comento.

El título del libro se inspira en una lírica cita de *Ulysses*: “Silverpowdered olivetrees. Quiet long days: pruning, ripening” (*U* 4.201–02), y ha sido estructurado por los editores en cuatro partes diferentes. La primera, “Looking Back: The Reception of Joyce in Spain”, se abre con una aportación de Antonio Raúl de Toro Santos: “Noticias de Joyce y su obra en la prensa española.” La importancia de esta contribución radica en el hecho de que su autor se hace eco de algunas noticias relativas al dublinés aparecidas en periódicos y revistas que hasta el momento no habían sido recogidas en ninguna otra publicación, y otras a las que no se prestó suficiente atención en su día y que pueden resultar significativas para trazar el proceso de transculturación y recepción de la obra joyceana en España. Antonio Raúl de Toro se muestra, como es habitual en él, siempre diáfano en su exposición.

Por su parte, Alberto Lázaro, en “Bibliografía crítica de Joyce en España (1972–2002): datos, valoraciones y curiosidades,” completa la estimable información del volumen al que me referí anteriormente, compilado conjuntamente con el profesor de Toro. Se establece una evaluación comentada de diferentes parámetros relativos al tema tratado, como los autores de las publicaciones y las universidades de las que proceden (en su caso), del tipo de publicación, del idioma utilizado, de las obras de Joyce sobre las que se centran los trabajos, el tema o enfoque crítico de los mismos, el lugar de publicación y la editorial, las fechas y las traducciones. Los resultados que arroja el riguroso análisis de Lázaro distan de convertirse aquí en meros datos estadísticos, merced al énfasis pedagógico que destilan sus reflexiones.

La segunda sección del libro, “Reading Joyce, Writing Joyce,” comienza con el ensayo “*Ulysses* as Translation” de Francisco García Tortosa, quien, junto a María Luisa Venegas,

llevó a cabo la traducción de la novela del dublinés para la editorial Cátedra en 1999. El Presidente de la Asociación Española James Joyce aporta algunas claves esenciales para la traducción del texto de *Ulysses*, insistiendo en el hecho de que un traductor debe comprometerse con una lectura total de la obra que va a verter a otra lengua, para lo que habrá de tener en consideración todos los aspectos lingüísticos, retóricos, culturales y otros que ayuden a la comprensión íntegra por parte del lector. Tras referirse en términos generales a algunas de las muchas complejidades que la traducción de la novela joyceana presenta, el profesor de la Universidad de Sevilla ejemplifica la solución que él y la doctora Venegas dieron a algunas de ellas (las citas literarias y bíblicas, las onomatopeyas, etc.), reconociendo que el obstáculo principal de la obra es el lenguaje popular. La aguda conclusión de García Tortosa es que *Ulysses* podría constituir por sí solo la base para una teoría de la traducción, tanto en sus aspectos prácticos como en los especulativos.

También dentro de los estudios de traducción, y con similar capacidad de discernimiento, Fernando Toda justifica en “*Exiliados: la traducción de Ediciones Cátedra de 1987*” las motivaciones que le condujeron a acometer una nueva traducción de la obra a la lengua española —lúcidamente prologada por el profesor Manuel Almagro— cuando ya existían dos anteriores: la de Osvaldo López Noguerol y la de Javier Fernández de Castro. El motivo fundamental para realizar una nueva traducción —explica Toda— fue de índole textual, pues se habían producido importantes novedades en el marco de dicho paradigma crítico. El resto del artículo establece comparaciones pertinentes entre las tres traducciones citadas de *Exiles*, destacando entre otros aspectos significativos la dimensión “geográfica,” pues “es conveniente que el texto traducido se ajuste a las normas del entorno en donde va a ser leído” (64). Más modesta en su enfoque y objetivos, la aportación de María Reyes Fernández “Las traducciones en español de ‘An Encounter,’” resulta no obstante apreciable y acertada. Con notable sutileza, la autora analiza de manera comparativa las tres traducciones del segundo relato de *Dubliners*: la de I. Abelló para la editorial Tartessos en 1942, la de Guillermo Cabrera-Infante para Alianza Editorial en 1974 y la de Eduardo Chamorro para Cátedra en 1993.

La tercera parte de *Silverpowdered Olivetrees*, “Writerly Ties,” presenta en primer lugar un valioso y revelador ensayo de Fernando Galván: “Amit Chaudhuri’s Would Be Writers: A Joycean Rewriting.” En él, el profesor Galván señala los ecos intertextuales de la obra de Joyce (especialmente *A Portrait*) en la narrativa de Chaudhuri, demostrando la persistencia de la huella del dublinés en las novelas y en la conceptualización literaria del artífice bengalí. El énfasis comparatista que impregna este último escrito se percibe también en “Gonzalo Torrente Ballester, ‘¿el nuevo Joyce del Finisterre?’” contribución de Marisol Morales Ladrón al volumen. Con brillantez y erudición no exentas de amenidad, Morales centra su análisis en una búsqueda sagaz de la presencia joyceana en dos novelas del magnífico escritor gallego: *Javier Mariño* (1943) y *La saga/fuga de J. B.* (1972).

Por su parte, María Losada Friend, partiendo de la importancia que André Maurois y Virginia Woolf, entre otros autores, conceden a la biografía como obra artística, lleva a cabo en “Pasión por el maestro: el James Joyce de Edna O’Brien” un fascinante análisis de la visión que da de Joyce, en la biografía a él dedicada, la escritora irlandesa, quien integra magistralmente la vida y la obra del maestro con la suya propia en una “biografía casi novelística del autor” (109).

Otra valiosa contribución de *Silverpowdered Olivetrees* al campo de la investigación de los textos joyceanos en una esfera comparatista es la que presenta María Isabel Porcel

García: “*Luna Benamor* de Vicente Blasco Ibáñez y ‘Penelope’ en *Ulysses* de James Joyce: un estudio comparativo.” Es éste un iluminador ensayo en el que, partiendo de la hipótesis de Philip Herring de que la identidad del personaje de Lunita Laredo —madre de Molly Bloom— se basa en la novela de Blasco Ibáñez *Luna Benamor* (1909), seguramente leída por Joyce en su versión francesa y cuya acción principal se emplaza de manera significativa en Gibraltar, se apuntalan con argumentos sólidos las analogías que se establecen entre la obra del autor valenciano y el capítulo 18 de *Ulysses*, yendo en este sentido mucho más lejos que el crítico que inspira el sólido trabajo de Porcel.

Asimismo, resulta esclarecedora la comparación que José Luis Venegas Caro de la Barrera establece entre Joyce y Juan Ramón Jiménez en “Figuring Modernity: James Joyce’s *A Portrait* and Juan Ramón Jiménez’s *Diario de un poeta recién casado*.” Venegas insiste en el carácter revolucionario de la escritura del irlandés y del magno poeta onubense y contrasta las obras citadas bajo el denominador común de la ideología y el pensamiento estético del Modernismo, prestando especial atención a la función que las mujeres cumplen en la novela de Joyce y en el poemario de Juan Ramón.

“Reading Joyce in Spain,” la cuarta y última sección de *Silverpowdered Olivetrees*, viene a ser la más extensa del libro y la más miscelánea en lo que respecta a la variedad temática de los ensayos que la componen. El primero de ellos, “El espíritu bardo primitivo en James Joyce,” de Ramón Sainero Sánchez, vincula a grandes rasgos la retórica del dublinés con el sincretismo lingüístico que presentan las antiguas fuentes irlandesas, destacando entre ellas el poema de Aimirgin en el manuscrito *Leabhar Gabhála*, entroncado por su procedencia indoeuropea con otras obras épicas, entre las que se cuenta la *Odisea* de Homero.

De muy distinto signo son los dos ensayos siguientes de la colección, que, aunque desde diferentes perspectivas, abordan el importante tema de la música en la obra joyceana. En el primero de ellos, “Poesía y música: *Chamber Music* de James Joyce,” Carmelo Medina Casado compone un seductor análisis de “la hermana pobre” del conjunto operístico del irlandés (su poesía), atendiendo a los rasgos musicales de la misma. Tras aludir de manera introductoria al papel primordial que cumple la música en la obra de Joyce, Medina aborda el estudio de los intentos de musicalizar *Chamber Music* para instrumento y canto, destacando entre ellos el de Geoffrey Molyneux Palmer y aludiendo a otros compositores relacionados con la obra de Joyce, como John Cage o André Hodeir. Finalmente, Carmelo Medina enfoca su atención en la adaptación para dos guitarras de los poemas XIX (“Be Not Sad”) y XXIV (“Sleep Now”), inspirada por la música de Palmer —llevada a cabo por Manuel Jimena Vaquero y José Gregorio Trujillo Paredes— demostrando una sensibilidad musical y literaria acorde con el tema de su escrito.

“Los espacios musicales de *Dubliners*,” redactado con exquisita finura crítica por Inés Praga Terente, es el título de la siguiente reflexión musical sobre el universo joyceano, esta vez centrada en la colección de cuentos que escribiera el autor irlandés. Como reza el nunca superado adagio horaciano, *prodesse et delectare* van de la mano en una exploración en la que nos acompañan las cadencias musicales que salpican el recorrido por los relatos de *Dubliners* —“una perfecta caja de resonancias para la incesante ‘banda sonora’ que vertebró la fisonomía y el espíritu de la ciudad” (173)— hasta culminar en “A Painful Case” y “The Dead,” cuentos en los que Inés Praga percibe la música como el eje fundamental de sus respectivos argumentos y estructuras, conectados con el resto de las narraciones, en las cuales también se crean musicalmente “espacios de amor y desamor para las gentes de Dublín” (182). Es éste un magnífico ensayo, tanto en la forma como en el contenido.

Por su parte, Michael J. Gronow construye (y perdónesenos la ironía) en “A Deconstructive Reading of ‘A Painful Case’: A Possible Starting Point for Non-Joyceans” un edificio crítico realmente prolijo. Gronow concibe el relato de *Dubliners* como una versión modernista “of the dimensionalizing potential of the Enlightenment Novel” (185). Por lo general, el autor se sirve en su bien estructurada exposición de un lenguaje teóricamente complejo y elevado que a veces puede dificultar al lector —como a mí mismo me ha sucedido en algún instante— la comprensión inmediata de su mensaje, pero no cabe duda de que muchas de las apreciaciones que se derivan de su escrito, sobre todo en lo que concierne al exhaustivo estudio textual que presenta y sus derivaciones estilísticas, se me antojan especialmente relevantes para que un “non-Joycean” —como dice el propio Gronow— pueda iniciarse en la lectura y el disfrute de la obra del irlandés.

Otro ensayo estimulante que abre caminos inspiradores para el estudio del universo narrativo de Joyce es “El sentido del olfato en *Dubliners*,” en el cual Benigno del Río Molina investiga el significado de las sensaciones olfativas más relevantes en la obra citada, destacando las que concurren en “Eveline,” donde, de acuerdo con el autor, dichas percepciones alcanzan el carácter de *leitmotiv*. Se trata de una aportación interesante que abre un campo novedoso de especulación teórica.

En “‘You Might Remove that Handsome Article’: lightfe, dearthkness y velas en *Dubliners*,” Luis Francisco Bravo Morales indaga también sobre un aspecto específico del único volumen de relatos compuesto por Joyce, examinando las proyecciones metafóricas del campo semántico de la luz en algunos cuentos de la colección. Para ello, el autor conecta con perspicacia aquellos símbolos que se vinculan con la luz, la oscuridad y los claroscuros que impregnan los relatos.

De muy distinto cariz es el ensayo de Anne MacCarthy, quien en “The Wandering *Odysseus*” insiste en identificar nuevos indicios homéricos en *Ulysses*, especialmente en “Cyclops.” Con un notable conocimiento de las mencionadas fuentes teóricas, MacCarthy justifica en el devenir de sus disquisiciones que siempre existen rasgos originales que descubrir en las obras literarias, por muy estudiadas que éstas hayan sido. En concreto, resultan particularmente relevantes los paralelismos que la autora introduce entre la figura del Judío Errante y Odiseo, los cuales, si bien parten de presupuestos comparativos que en sí no son infrecuentes, están tratados con lucidez, sobre todo en lo que atañe a su imbricación con la epopeya joyceana a través del personaje de Leopold Bloom.

Del protagonista de *Ulysses* se ocupa específicamente David Clark en un perceptivo ensayo que lleva el quiasmático título de “Bloom in Dublin, Dublin in Bloom,” relacionando a este epítome de la condición humana, con sus grandezas y miserias, con el espacio geográfico de la capital de Irlanda, marco referencial en el que se desarrolla la “acción” de la novela. Para Clark, la aparente integración de Bloom en la ciudad es ilusoria, pues no es otra cosa que un “outsider,” calificativo al que se hace acreedor sobre todo por su condición de judío. Como bien reivindica Clark, en Bloom dominan, pues, la indefinición y la ambigüedad, lo que propicia también una separación con respecto al espacio en el que vive, escisión que se incrementa por el grado de independencia política, espiritual y lingüística con el que Joyce dota a su antihéroe. La indeterminación de la ciudad se refleja en Bloom, que por una parte se halla separado y por la otra enlazado con ella, lo que en última instancia implica el sentimiento de intensa soledad que desprende el personaje. La pedagogía que preside la articulación de las ideas que Clark vierte en su ensayo lo convierten a mi juicio en una utilísima introducción al análisis de *Ulysses* para los estudiantes.

Un investigador joyceano que aún la claridad con la facultad de decir siempre lo que piensa es Rafael I. García León. En “‘A Graphic Lie’: Joyce y la mentira en *Ulysses*,” este autor subraya el hecho incontestable de que el género novelesco —como toda literatura— es en esencia ficción, y como tal contiene siempre mentiras. De una manera un tanto fragmentaria, aunque placentera, rasgo recurrente en la amena escritura de García León, éste examina a vuelapluma ejemplos de “embustes” incluidos en la epopeya joyceana. La paradoja consiste en que, escribiendo sobre las falacias de la ficción, García León dice muchas verdades en su estilo directo, pretendidamente anti-academicista, por mucho que termine su ensayo diciendo que acaso lo que nos acaba de contar es también una mentira (252).

La siguiente aportación, “Una aproximación cubista a ‘Nausicaa,’” de Félix Oviedo Moral, insiste también en el artificio de todo texto artístico. Bien fundamentado técnicamente, el artículo alude a la naturaleza dialógica, plural, intertextual y caleidoscópica de la escritura joyceana. Aunque el tema requeriría mayor énfasis especulativo, el intento comparatista de Oviedo Moral hace acopio de un cúmulo de reflexiones estimables, entre las que destaca la de que *Ulysses* como obra cubista es “un organismo vivo, o una comunidad de unidades en simbiosis” (262) de formidable potencialidad creativa.

Ricardo Navarrete Franco viene incidiendo desde hace ya tiempo en sus magníficos escritos —rara combinación de pertinente erudición y goce de la palabra— precisamente en el factor creativo que conduce a la multiplicidad de lecturas e interpretaciones de los textos joyceanos, con especial referencia a *Finnegans Wake*. “La Cruz de San Juan en Joyce” no es ni mucho menos una excepción a la regla. En esta contribución analiza el interés que suscitó en Joyce San Juan de la Cruz, indagando en lo que el concepto de “místico” y la figura del magno poeta español significaban para el irlandés, quien se refiere a él de manera más o menos velada en *Finnegans Wake*. Ricardo Navarrete, amparado en un sólido conocimiento teórico, siempre se sumerge en el proceloso océano lingüístico joyceano para extraer de sus insondables profundidades retóricas significados y conclusiones plenas de ingenio.

En una línea análoga se halla el trabajo de Ana León Távora, quien también hace gala de inusual agudeza en sus análisis textuales de la obra más críptica y polisémica de entre las que compusiera James Joyce. En “‘Cookcook! Search me’: Juegos ¿de niños? en *Finnegans Wake*,” la autora enfatiza el carácter lúdico de este inabarcable juego literario que, como bien dice con acertada metáfora, “se asemeja en ocasiones a la lectura de ciertos libros que llegaron a popularizarse hace algunos años entre el público infantil, bajo el reclamo de ‘elige’ o ‘inventar tu propia historia’” (273). León Távora investiga las relaciones entre las palabras, fonemas y sonidos (nivel microscópico de lectura) y los vínculos temáticos, argumentales, caracterológicos y referenciales (nivel macroscópico) de *Finnegans Wake* para delimitar la presencia del juego en la obra postrera de Joyce, comentando, entre otros aspectos, las alusiones a juegos y rimas populares, las referencias a cuentos infantiles y los juegos de roles. León Távora se deja inspirar por la capacidad imaginativa joyceana para redactar su propio texto.

Finalmente, a Margarita Estévez Saá le corresponde concluir *Silverpowdered Olivetrees* con el ensayo titulado “The ‘Ghost’ of Identity in *Finnegans Wake*.” En él la autora se apresta a señalar la presencia de fantasmas y espectros varios en la obra joyceana, apoyándose en estudios de pensadores tan diversos como Freud, Todorov y Derrida, entre

otros. Partiendo de la premisa de que en *Finnegans Wake* el propio lenguaje es un fantasma, Estévez Saá llega al corolario de que, para definir lo espectral en la narración (?) de Joyce, el concepto de lo maravilloso, tal y como lo concibe Todorov, sería más adecuado que el de lo “uncanny” freudiano. En la parte introductoria de índole general que traza la profesora Estévez Saá, tan sólo echo de menos una referencia a un artículo fundamental de Shari Benstock: “*Ulysses as a Ghostory*.” Se trata de un detalle puntilloso que no pretende restarle valor alguno al documentado estudio de la autora, que incide sobre un campo de los estudios joyceanos —el de los rasgos góticos en la obra de Joyce— que, en mi opinión, adolece de espesas neblinas, algunas de las cuales contribuye a disipar.

En definitiva, *Silverpowdered Olivetrees* supone una aportación de ingente valor a los estudios joyceanos en España y, puesto que algunos de los ensayos contenidos en el volumen están redactados en lengua inglesa, también fuera de ella. Este volumen colectivo, como tantos otros de considerable mérito que se publican en nuestro país dentro de nuestra especialidad (en ¡irremediable? peligro de extinción cuando redacto estas líneas), contribuye sin duda a darle prestigio a la misma, pese a quien pese.

Obras citadas

- Benstock, Shari 1975: “*Ulysses as a Ghostory*.” *James Joyce Quarterly* 12.4: 396–413.
García Tortosa, Francisco, trad. y ed., y María Luisa Venegas Lagüéns, trad. 1999: *Ulises*, de James Joyce. Madrid: Cátedra.
Lázaro Lafuente, Luis Alberto, y Antonio Raúl de Toro Santos 2002: *James Joyce in Spain: A Critical Bibliography (1972–2002)*. La Coruña: Departamento de Publicaciones, Universidade da Coruña.